

Dado que el libro se limita al nivel introductorio, para los que deseen profundizar ciertos temas se añade al final del volumen una bibliografía básica y los textos de los maestros orientales más importantes en versiones en lenguas occidentales.

CELINA A. LÉRTORA MENDOZA

GIORGIO M. GOZZELINO, *La filosofía di Alfred Jules Ayer*, Pas-Verlag, Zürich, 1964, 199 pp.

El propósito del libro es entablar un diálogo con el neopositivismo lógico, habiéndose escogido a Ayer por cuanto, según el autor, tiene el mérito de ofrecer la presentación tal vez más clara y más filosófica ("piu marcatamente filosofica") de lo que desea captar. Sin duda este libro tiene el mérito de ser la primera obra que se refiere a todo el pensamiento de Ayer.

En los primeros tres capítulos (1. El principio de verificación. 2. La naturaleza de la filosofía. 3. La filosofía en acto) se expone la filosofía escrita por Ayer desde 1934 a 1936. Los dos siguientes (4. La crisis de la verificación. 5. Reflexiones sobre la crisis de la verificación) se refieren el pensamiento posterior. En el capítulo 6. (Valor y límites de la filosofía de Ayer), después de señalar el valor del análisis del lenguaje, indica el cientismo de la epistemología de Ayer, siguiendo a Van Melsen (filosofía de la naturaleza). En el capítulo 7 (La originalidad de la filosofía de Ayer), compara el pensamiento de Ayer con el Círculo de Viena, Carnap, Schlick, la filosofía analítica, Moore, Russell, Wittgenstein, la escuela de Cambridge, la escuela de Oxford, el empirismo inglés clásico, Locke, Berkeley, Hume. En la bibliografía ofrece una lista de los escritos de Ayer, sobre Ayer y las reseñas a sus obras.

Este libro tiene un carácter informativo digno de tenerse en cuenta; resume y expone con claridad lo que otros autores y Ayer han sostenido. Los tres primeros capítulos nos dan una ajustada visión del pensamiento de Ayer, hasta 1936; los dos siguientes parecen no captar las dificultades que el mismo Ayer advierte en su radical posición. No se trata sólo de una revaloración de sus anteriores ideas sino más bien de un cambio de ideas. El penúltimo capítulo sólo nos ofrece un resumen de lo dicho en los capítulos anteriores y transcribe, como lo dije anteriormente, el pensamiento de Van Melsen. El capítulo final es realmente presuntuoso: es imposible para un ser humano llevar a cabo la comparación de las ideas de Ayer con tantas otras ideas y autores. Una vida no alcanzaría para llegar a conclusiones acerca de Ayer y Wittgenstein, Ayer y Hume, por ejemplo, a no ser que las comparaciones se basen en lo que dicen los manuales breves de historia de la filosofía sobre los autores comparados.

ALBERTO MORENO

G. HASENJAEGER, *Introduction to the basic Concepts and Problems of Modern Logic*, D. Reidel Publishing Company, Dordrecht-Holland, 1972, 180 pp.

Diez años después de haber publicado su edición en alemán, G. Hasenjaeger escribe en Bonn, en agosto de 1971, el prefacio de esta recomendable introducción a los conceptos básicos y a los problemas de la lógica moderna y que ya presentara esta revista (*SAPIENTIA*, 1968, XXIII, p. 206).

La nueva edición, en inglés, adapta algunos ejemplos lingüísticos así como algunas pruebas. Por otra parte, se han mejorado algunos pasajes, en la mayoría de los casos, para evitar ambigüedades propias de la edición en alemán. Por último, en la bibliografía han sido reemplazadas algunas obras editadas en alemán, por una fuente más reciente, escrita en inglés.

La obra sigue aún hoy teniendo todo el valor que se pusiera de manifiesto en la recensión citada al publicarse su edición en alemán. Su lectura, desde todo punto de vista, sigue siendo recomendable.

AFRA ALEGRÍA DE BUN

MIGUEL BENZO MESTRE, *Sobre el sentido de la vida*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1971, 214 pp.

La pregunta por el sentido de la vida es —sin duda— la interrogación más radical de la especulación filosófica. Miguel Benzo trata, en el presente estudio, de sintetizar el planteamiento actual de la cuestión y ofrecer unas reflexiones sobre la misma. Para ello se ha valido de un método histórico-comparativo, examinando las diferentes actitudes que, ante la pregunta “¿por qué y para qué vive el hombre?” han adoptado los modernos positivistas, el joven Marx, Freud, Sartre, algunos psicoanalistas contemporáneos, los diferentes tipos de religiones y, finalmente, la fe bíblica.

En el análisis de estas posiciones incluye textos originales particularmente significativos que —a pesar de su brevedad— constituyen una antología sumamente útil para la comprensión del tema.

Los cuatro primeros capítulos tienen un carácter marcadamente analítico y expositivo. En el capítulo V, en cambio, el autor nos da una interpretación sintética del pensamiento antropológico de Marx, Freud y Sartre destacando sus conclusiones coincidentes: “El hombre se mueve básicamente por dos tendencias contrapuestas, que son el ansia de vivir intensamente y el ansia de seguridad frente al dolor y la muerte” (p. 147). El conflicto surge cuando el hombre toma conciencia de que cuanto más intensamente vive, mayores riesgos de dolor y destrucción se corren. Este carácter básicamente conflictual de la naturaleza humana es ilustrado con una muy buena selección de textos tomados de “La personalidad neurótica de nuestro tiempo”, de Karen Horney, y “El miedo a la libertad”, de Erich Fromm.

Como esta antinomia radical del hombre tiene su suprema manifestación en la actitud religiosa, Miguel Benzo dedica los dos últimos capítulos de su obra al estudio de las religiones estáticas —donde predomina el ansia de seguridad absoluta— y el concepto bíblico del sentido de la vida que supone un ideal religioso dinámico y épico.

En pocos momentos nos dice el autor su propio pensamiento acerca del significado de la existencia, aunque —sin duda— se lo puede vislumbrar en las interpretaciones críticas de las distintas posiciones: sólo en la página 206, cuando analiza las notas de lo que él llama “teología existencialista”, dice explícitamente que confiesa por ella una profunda simpatía. He aquí cómo sintetiza el autor los caracteres de esta “teología existencial”:

—“Concepto del hombre terreno como ser radicalmente contradictorio, en el que el desacuerdo entre sus ansias últimas y la posibilidad de satisfacerlas no tiene conciliación intramundana;